

Volví

Alejandra Vega



Capítulo 1

Volví al momento que logré olvidar que había pasado,
como si se hubiera ido la esencia de lo que ocultaba,
volví a ese salón tan verde, como lo podrido
volví, volví con la cara en alto esta vez mientras todo se derrumbaba,
pero volví, a mirar de frente esos ojos verdes a los que se ocultaban mis
miedos,
volví con el sabor de la pérdida de mi más profunda inocencia,
el sabor de todo lo perdido, de todo lo que se esfumaba
cuando esas mañanas, locas y sombrías, me exponía ante la
muchedumbre como un títere de un hombre enfermo, vacío.
Pero volví y cuando volví; su miembro ya no me tapaba la boca,
ya no detenía las palabras,
ya no me retenía las lágrimas ni hacía que me las tragara,
ya no me sentía sucia ni culpable, ya no me daba miedo,
ya podía enfrentarme al mundo, porque volví.
Y volví a verlo a los ojos y ya no sentí miedo,
y ya no sentí culpa por no haber dicho "no" cuando ni siquiera podía
decirlo.
Por que volví a ser yo, donde esa mano sosteniendo mi cabeza me había
dejado,
en ese pasillo, escuchando el ruido de escuela,
las voces pálidas surgiendo de la nada ante la nada.
Y ahora que volví, puedo escuchar el rugido del viento,

puedo ver la clara esquila del pasado,
de los sueños derrumbados,
de las nuevas expectativas que se abren paso ante el sombrío recuerdo,
porque volví.

Volví a ver esos ojos verdes mirandome,
esa sonrisa que creí perfecta,
esas palabras que olvidaría hasta que de nuevo volví a la vida.

Volví, arrastrando del pasado todo lo que no necesitaba
y pude dejarlo todo inmóvil en ese infinito pasillo despintado,
para despedirme, para despedirme de lo que creí un cuento de hadas,
para despedirme del príncipe que terminó siendo villano,
para ya no tener más miedo, para que nadie nunca más lo tenga.

Volví, y el "no" sanó mi boca,
sanó mis sueños rotos que se desvanecieron ante un recuerdo que no recordaba,

sanó mis heridas de vergüenzas que no me pertenecían,
los vacíos de culpa que ya no entrego,
el miedo al que tanto me aferro,
sanó la ausencia de mis palabras y el frío,
la necesidad de no sentirme abandonada.

Volví, y sólo volví para dejar atrás el todo de mi dolor,
el lejano recuerdo de alguien que no se si aún existe,
y una figura sombría que todavía de lejos me observa
y me dice que todo lo que hago desnuda es a su causa,

a causa de una entrega no mutua ni comprometida,

a su ir y venir entre lo que tengo presente y lo que olvido.

Volví, y no hay cosa más difícil que escribir en las ruinas de un futuro derrumbado

pero ya no tengo la boca llena de su sabor amargo

ahora la tengo llena de palabras

y de cuando en cuando una lágrima se asoma por la comisura de mi boca,

y nunca tuvo mas sentido el "nunca más" de Poe,

y nunca tuvo menos sentido la cortina romántica de todo lo existente,

porque hoy volví y la huella de todo lo que ya no existe me esperaba

pero ya me dí la vuelta, pero ya escupí lo que me llenaba la boca

e inexplicablemente después de todo lo que ocultaba mi mente, mi boca y mi cabeza,

sin querer volver, volví.